

“ARTICULAR EL ACCESO AL OCIO PARA TODA LA CIUDADANÍA”

El acceso de los colectivos de personas con discapacidad a determinados ámbitos (fundamentalmente el escolar) es una realidad en constante avance, revisión y consolidación. Los esfuerzos continúan centrados en el acceso al mundo del trabajo, y por tanto la integración laboral. El papel del ocio como ámbito de desarrollo ha tenido que ser reivindicado con posterioridad y muchas de las asociaciones en las que se agrupan estos colectivos crearon y desarrollan servicios de ocio.

Es cierto que se ha habido avances y se empieza a reconocer el derecho al ocio de todas las personas; pero también es verdad que la gran mayoría de las actividades de ocio en las que participan algunos colectivos, es el caso de las personas con discapacidad, se desarrolla en el marco de los servicios de ocio que gestionan las propias asociaciones. Estas que trabajan a favor de diferentes tipos de discapacidad, en el seno de los programas que ofertan a sus usuarios, tratan de responder a sus necesidades y proponen actividades de carácter cultural, deportivo, turístico y recreativo que posibilitan el acceso, disfrute y vivencia de ocio para un gran número de personas con discapacidad.

En el siglo XXI debemos apostar por la inclusión entendida como el principio que guía las acciones encaminadas a que todas las personas formen parte real de la sociedad, destaca especialmente la idea de la responsabilidad que tiene la comunidad de generar políticas, acciones y prácticas que fomenten la aceptación de la diferencia, que respondan a las necesidades de todas las personas y que posibiliten la participación activa de todas ellas. Esta filosofía, convertida en herramienta de trabajo, implica diferentes niveles de intervención.

Abanderar un ocio inclusivo es aceptar la diferencia como un valor. Una comunidad inclusiva es capaz de crear las condiciones adecuadas para responder a las necesidades de toda la ciudadanía en todos los equipamientos, infraestructuras, servicios y programas desarrollados en los diferentes ámbitos de ocio. Las asociaciones juegan un papel fundamental en este proceso como agentes que intervienen directamente en el ocio de las personas con discapacidad.

El trabajo de la Cátedra Ocio y Discapacidad de la Universidad de Deusto, desde 1994, se ha centrado en investigar el ámbito del ocio. Uno de los objetivos fundamentales ha sido profundizar y articular la inclusión en ocio de toda las personas, poniendo especial énfasis en el colectivo de personas con discapacidad.